La reina doña Juana *la Loca,* de Francisco Pradilla y Ortiz

María Rosa Fernández

El Museo del Prado ha tenido la brillante idea de reunir toda la pintura y escultura del XIX en numerosas salas contiguas, que son un disfrute recorrer despacio.

8. «D.ª Juana la Loca», de Francisco Pradilla.

Y uno de los primeros cuadros que nos deslumbra es el que realizó **Francisco Pradilla** (Villanueva de Gállego, Zaragoza 1848 - Madrid 1921) cuando tenía 29 años y estaba en Roma como pensionado de la Academia de España y como tal debía pintar y enviar un cuadro para la Exposición Nacional de Bellas Artes del año 1878.

Entre varios temas posibles quedó prendado por la apasionante y trágica vida de Juana, la tercera hija de los Reyes Católicos que en **1496,** cuando aún no había cumplido los diecisiete años, embarcó en Laredo con dirección a Flandes para casarse con Felipe (apodado *el hermoso)* de su misma edad e hijo del Emperador Maximiliano.

Pero a la muerte de su madre Isabel la Católica, el 26 de noviembre de **1504**, que había sido precedida de los sucesivos fallecimientos de sus hermanos mayores, Juan en 1497, Isabel en 1498 y del pequeño Miguel hijo de ésta en 1500, le correspondió a Juana heredar la Corona de Castilla.

Así que acompañada de su esposo Felipe *el Hermoso,* llegaron en barco a La Coruña el 26 de abril de 1506... pero cinco meses después, el 25 de septiembre, Felipe I falleció en Burgos, en la llamada Casa del Cordón, a los dos meses de haber sido reconocido como rey. La causa de su muerte nunca se ha aclarado. Los médicos dijeron que "t*ras haber jugado muy reciamente a la pelota en un lugar frío dos o tres horas tuvo fiebre y escupía sangre*". Falleció a la semana de los primeros síntomas...Tenia 28 años

Repasó Pradilla todos las crónicas que contaban la historia de la desgraciada reina y encontró un alucinante suceso que logró fijar en un lienzo de 3,4 x 5 metros, con un pincel de genio. La escena había acaecido en el peregrinaje de la reina que, desde Burgos, pretendió llevar hasta Granada el féretro de su esposo.

Partieron de Burgos el 20 de diciembre de 1506 y durante casi tres años vagaron por los campos de Castilla, hasta que finalmente pararon tan macabro viaje en Tordesillas, donde llegaron en marzo de 1509...

La lúgubre comitiva caminaba sólo de noche, *porque* decía la reina: ***que una mujer honesta después de haber perdido a su marido, que es su sol, debe huir de la luz del día.***

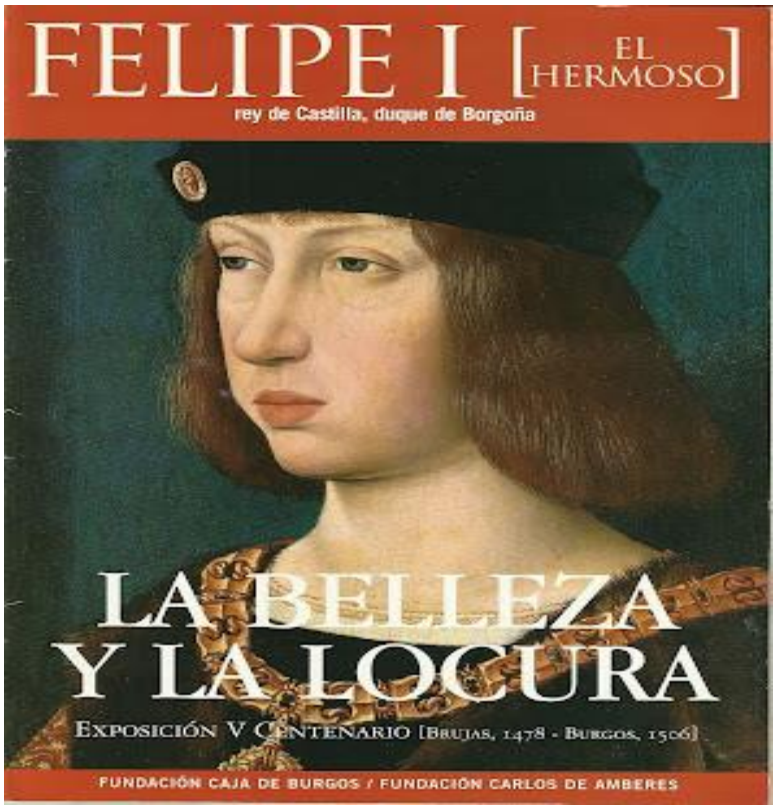
Tampoco consentía que ninguna mujer velara el féretro y así sucedió que, entre los pueblos de Torquemada y Hornillos, al amanecer, cuando iban a descansar en un convento, al descubrir que éste no era de frailes, sino de monjas, la Reina ordenó al punto a todos salir de allí y acampar en las afueras.

Era un riguroso mes de diciembre, finalizaba el año de 1506 y la joven reina viuda, de veintisiete años, esperaba su sexto hijo (de hecho su hija Catalina de Austria nació el 14 de enero de 1507 en el pueblo de Torquemada). El invernal paisaje, la hoguera que el viento amenaza en convertir solamente en humo, las comprensivas miradas de algunas damas y la resignada paciencia de otras, el árbol seco, la silueta del convento repudiado, las llamas de los hachones... y sobre todo, la

erguida, enlutada y alucinada figura de la Reina, la pavorosa vaciedad de su mirada que denuncia a un alma enajenada y herida por unos terribles celos que no desaparecen tras la muerte, todo ello compone una escenografía tan grandiosa y conmovedora, que le valió a su autor la Primera Medalla de Honor concedida en la Exposición de Madrid y similares éxitos en las de París, Viena y Berlín. Así este cuadro, marcó el culmen de la pintura española en la Europa de aquel momento y su pintor quedó vinculado a él, y a su protagonista, para siempre.

La contemplación de este cuadro inspiró al músico Emilio Serrano, una ópera titulada "Juana la Loca", y cuando en 1948 el director de cine Juan de Orduña, realizó su famosa película "Locura de amor", reprodujo literalmente su composición en uno de sus fotogramas.

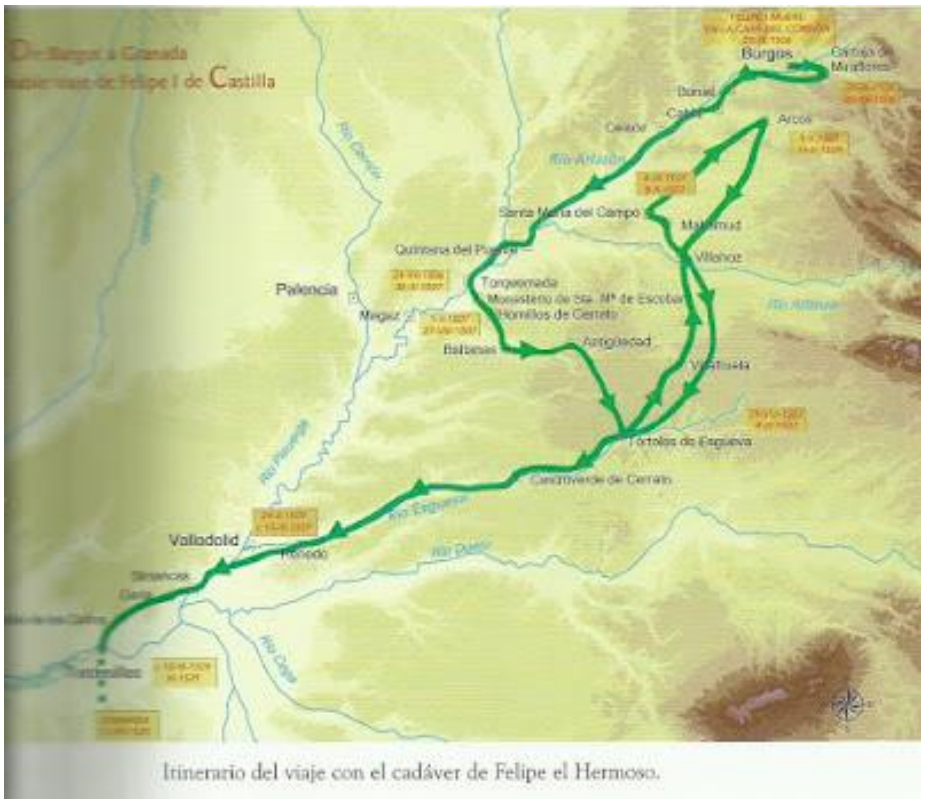
En Tordesillas se guarda el entrañable y triste recuerdo de una mujer, que enloqueció de amor según la leyenda, o que fue víctima, según la historia, de las ambiciones de los hombres que la rodearon: su esposo, su padre e incluso su hijo Carlos I. Doña Juana de Castilla, más conocida como Juana *la Loca,* estuvo aquí recluida hasta su muerte durante 46 años, velando el recuerdo del hermoso esposo infiel...igual que había estado velando su cuerpo durante casi tres años por los caminos de Castilla,



Entre las actividades conmemorativas del V centenario de la muerte de Felipe I *se celebraron en Burgos varios actos conmemorativos de este monarca que introdujo en España a la Casa de Austria.*

La Fundación Carlos de Amberes comisionó la exposición ***La belleza y la locura*** *en la llamada Casa del Cordón entre septiembre y diciembre de 2006, y después el Ayuntamiento de Brujas la mostró de* enero a abril del 2007

En la página 201 del Catálogo de la exposición figura este "itinerario del viaje de la reina Juana con el cadáver de su esposo Felipe el Hermoso"



Itinerario del viaje con el cadáver de Felipe el Hermoso.